

CRÓNICAS

PESTE

Profilaxia en la Argentina.—Uriarte y Villazón¹ declaran que en la Argentina los focos de peste bubónica han tenido siempre como origen la convivencia de las personas con las ratas, o el manejo de mercaderías contaminadas. En el puerto de Buenos Aires, funciona desde 1914 un servicio de desratización dependiente del Departamento Nacional de Higiene, el cual debería ser perfeccionado. Las ratas capturadas diariamente son remitidas a la sección de peste del Instituto Bacteriológico, donde las examinan cada día. Las lesiones anatomopatológicas de las ratas no tienen sino valor de indicios, pues las ratas sin lesiones evidentes pueden ser portadoras del virulento bacilo, por lo cual se completa siempre la autopsia con la investigación bacteriológica. En la bacterioscopía, concédese valor de signo muy sospechoso a la presencia de formas que recuerdan las atípicas o degeneradas del bacilo de Yersin, no en cultivo, sino las orgánicas, esto es, procedentes de órganos pestosos. Las inoculaciones se practican sistemáticamente en dos cobayos: en uno subcutánea y en otro intraperitonealmente. La última parece más útil y ventajosa. Los autores desechan generalmente el cultivo del material pestoso en caldo, sobre todo en las primeras siembras, como también el comprobar la formación de las llamadas estalactitas y las formas de involución en agar con exceso de cloruro de sodio, por considerar esas pruebas demasiado artificiales. Las epizootias murinas en el puerto de Buenos Aires han sido muy raras de 1916 a 1926. Las ratas examinadas son producto de la caza, y tienen todas las apariencias de animales sanos, a pesar de lo cual se encontraron entre ellas portadores de bacilos pestosos virulentos, lo cual demuestra una vez más que las ratas son el depósito normal del virus pestoso en la naturaleza, y que la única profilaxia racional y eficaz contra la peste es la lucha contra las ratas. El puerto de Buenos Aires es frecuentado por buques de los principales puertos del mundo, lo cual permite suponer que la población murina comprende ratas inmigrantes de diferentes países, además de las indígenas. Por lo tanto, esos roedores son excelente material de estudio para la investigación de agentes patógenos, especialmente exóticos. A pesar de esto y del abundante material, escasas veces se halló el *Trypanosoma lewisi*, una sola rata portadora muy probable de *Spirochaeta icterohaemorrhagiae*, y ninguna el bacilo de Stefansky. El total de ratas capturadas ha variado de 2,710 en 1914 a un máximo de 54,334

¹ Uriarte, Leopoldo, y Morales Villazón, N.: Rev. Inst. Bacteriol. Arg. 5: (mzo.) 1928.

en 1927, y 21,928 en los 8 primeros meses de 1928. El total de positivas ha variado de 0.002 por ciento en 1926, a 4.5 en 1918. En el año 1927 la proporción fué de 0.70 por ciento, y en los 8 primeros meses de 1928 de 0.29. De las 54,334 ratas capturadas en 1927, 14,225 fueron *Mus decumanus*, 2,208 *Mus rattus*, 1,767 *Mus alexandrinus*, 36,134 crías, y de las 21,928 capturadas en 1928, 3,914 *M. decumanus*, 1,457 *M. rattus*, 1,011 *M. alexandrinus*, y 15,546 crías. De las 289,401 ratas rendidas por la desratización de 1914 a 1926, el porcentaje de positivas llegó a 0.32.

Profilaxia y antirratización.—Uriarte² afirma que la peste no es una enfermedad de las llamadas profesionales, pero se presenta de preferencia entre los individuos dedicados a ciertos trabajos. Las disposiciones legales argentinas comprenden el carbunco entre los accidentes del trabajo, y la peste tiene iguales títulos para figurar entre ellos. La base esencial de la profilaxia de la peste no consiste sólo en matar ratas: es primordial que se difunda la construcción anti-rata, en particular en los países grandes, productores y exportadores de cereales. La erradicación puede obtenerse con constancia, empeño y buena organización. Una de las primeras cosas que se deben hacer es poner a contribución los grandes recursos de las empresas dedicadas al comercio de cereales, de sus derivados, envases, etc. Al Estado no le corresponde efectuar gratuitamente la destrucción de los roedores en los almacenes de esas empresas. Los elevadores de granos, almacenes de cereales, depósitos de bolsas, establecidos en puertos de embarque y estaciones ferroviarias, deben ser contruidos indefectiblemente a prueba de ratas, y la construcción debe ser fiscalizada por la sanidad nacional.

Las pulgas de Río de Janeiro.—Pinto y sus colaboradores³ declaran que desde mediados de julio a mediados de septiembre, el servicio antipestoso de Río de Janeiro identificó 700 pulgas: 75 por ciento procedentes del *Mus norvegicus* y 18 por ciento del *Mus rattus*. De las identificadas, 56.28 por ciento eran *Xenopsylla cheopis*; 42.28 por ciento *X. brasiliensis*, y el restante 1.44 por ciento, comprendían hembras de *Leptopsylla musculi*, *Synosternus pallidus*, *Ceratophyllus fasciatus*, *Ctenocephalus felis*, y un macho del *Pulex irritans*. El promedio de pulgas por rata fué 2.4, con un máximum de 6 en septiembre y un mínimum de 1.2 en julio. La *X. brasiliensis* fué la más frecuente en julio, agosto y octubre, y la *X. cheopis* en los otros tres meses.

Las pulgas en los cueros y en los sacos.—Garnham⁴ examinó muchos fardos de cueros y 1,434 sacos de simientes de algodón en el África Oriental, descubriendo que aun cuando no había ratas, existían muchas pulgas, y principalmente *Xenopsylla cheopis* y *X. brasiliensis*, excepto en los cueros empacados con naftol.

² Uriarte, Leopoldo: Rev. Inst. Bacteriol. Arg. 5: 198 (mzo.) 1928.

³ Pinto, Cesar; Barros Barreto, João de, y Fialho, Amadeu: Sc. Med. 6: 110 (mzo.) 1928.

⁴ Garnham, P. C. C.: Kenya & East African Med. Jour. 4: 287 (dbre.) 1927.